

“Muchos propietarios de gatos no acuden a la clínica porque supone un estrés para ambos”



Los veterinarios, tres auxiliares y algún alumno de prácticas conforman el equipo sanitario de Clínica Veterinaria Fociños, en la provincia de Pontevedra, un centro amable con los gatos donde, según su co-fundadora, Antía Pérez, todos tienen especial interés en que sus pacientes felinos y sus propietarios pasen su estancia en la clínica con el mínimo estrés posible.

Clínica Veterinaria Fociños se fundó en el municipio pontevedrés de Bueu en 2015 de la mano de dos compañeros de profesión, **Miguel Fontán**, veterinario en especialista en Traumatología y Cirugía Ortopédica en Animales de Compañía, y **Antía Pérez**, veterinaria certificada europea en Medicina Interna Felina. Se trata de un centro pensado para mejorar el cuidado de los gatos así como reducir el estrés y facilitar las visitas tanto a pacientes como a propietarios a partir de unos criterios específicos. Antía Pérez tuvo claro desde el principio que sería una clínica “amable” con los gatos, y es que, según afirma, *“comprendemos sus necesidades y comportamientos únicos”*.

La dedicación de gran parte de sus servicios a los gatos es algo que además de gustar a los fundadores del centro, han visto necesario *“al existir muchos propietarios de gatos que no acuden a la clínica porque supone un estrés para ambos, o porque no creen que su gato esté enfermo, ya que es una especie que esconde muy bien los síntomas”*. Al respecto aclara Antía Pérez que muchas veces su labor es *“informar a los propietarios de que los gatos también enferman”*.

Con respecto a otras clínicas de la zona, recuerda que Fociños es la única «Cat Friendly Clinic» certificada por la International Society of Feline Medicine (ISFM), y asegura sentirse *“orgullosa de que nuestros servicios de ecografía abdominal, medicina interna y cirugía felina estén en la vanguardia”*. Recientemente, además, han puesto en marcha un servicio odontológico completo (conocimientos, aparato con micromotor de alta velocidad y radiología dental) y están ultimando un plan de salud para gatos.

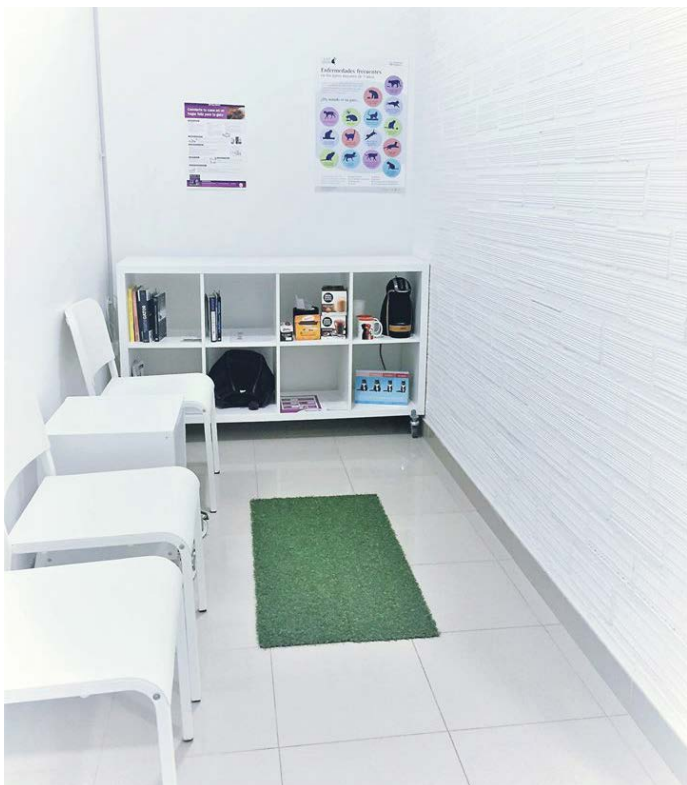
‘Amable’ con los gatos

Para ofrecer a estos felinos ese ambiente amable y amigable, la clínica cuenta con sala de espera, consulta y hospitalización *“exclusivas para ellos y dotadas de un ambiente cálido, tranquilo y acogedor”*, dice la co-fundadora. En el área de espera, como lo habitual es que el gato esté ansioso y vulnerable al encontrarse fuera de su territorio normal, *“se permite colocar su transportín en un lugar alto desde donde pueda descansar y observar con relativa seguridad”*. También se propicia un ambiente donde se le proteja de otros gatos, puesto que no son animales naturalmente sociales. *“Normalmente aconsejamos que no salga del transportín en la sala de espera y que éste se tape con una manta o tapete”*, recalca Pérez.

Entre las características de la sala de consulta, destaca el requisito de seguridad, tanto para evitar que el gato se escape o se esconda como para impedir que se asuste o se estrese. Como ejemplo, indica la existencia de una mesa de exploración fijada al suelo y con encimera antideslizante, cálida y sin reflejos. *“Además, para no aumentar su ansiedad, nuestra sala es exclusiva para gatos, lo que ayuda a librarse del olor de los perros o de otros gatos anteriores en la habitación”*.

Por su parte, considera fundamental una adecuada sala de hospitalización para la recuperación. Cree que las gateras, su disposición y sus materiales son importantes para crear un entorno calmado y reducir el estrés. *“Nuestras gateras están dispuestas de tal manera que los gatos no pueden verse entre sí y son de un material sólido y confortable que se puede limpiar y desinfectar fácilmente”*, resalta.

De forma más específica, se han previsto en la clínica también varios difusores de análogos de feromonas sintéticas felinas



Tiempo de consulta

Si hay un aspecto que valoran mucho en la Clínica Veterinaria Fociños es el tiempo dedicado a cada consulta, que tiene que ser *“lo suficientemente largo para que los gatos se aclimaten a la habitación y se tranquilicen”*, según Antía Pérez. *“Nuestras consultas felinas pueden extenderse más de 30 minutos para que el gato se acomode”*. Y es que, según cuenta la veterinaria, a veces han de esperar a que el gato salga del transportín por sí mismo, ya que *“con la extracción forzosa puede sentirse amenazado”*. Revela que les sirve de gran ayuda el uso de toallas y mantas para arropar al gato y de esa forma poder examinarlo con más tranquilidad. Asimismo consideran importante tener la capacidad de interrumpir temporalmente un examen clínico si el gato se estresa. *“En ocasiones puede ser incluso necesario posponer la visita si el paciente no logra mantener la calma. Normalmente, si se explica al propietario detenidamente lo entiende y vuelven otro día”*, apunta.

que, según explica, *“ayudan a prevenir o disminuir el estrés del gato causado por cambios en su entorno, y a conseguir que las visitas de los gatos sean más agradables”*.

Reducir la carga de estrés

Por otra parte, además de instalaciones apropiadas, los equipos también son adecuados para diagnosticar y tratar a este tipo de pacientes. Así, señala Pérez: *“contamos con un ecógrafo y sondas ecográficas adaptadas, medidores de presión arterial, equipos de radiografía dental, bombas de infusión precisas y equipos de hematología, bioquímica general y electrolitos; son de fundamental necesidad”*. Sin embargo, para esta gran conocedora del mundo de los gatos, más importante si cabe que disponer de unas instalaciones y equipamiento idóneos para los gatos en consulta, es entender cómo abordarlos y manejarlos de una manera gentil, empática y atenta. Al respecto comenta que si los gatos responden mejor a una manipulación suave que a la fuerte inmovilización, *“ésta nunca ha sido utilizada en nuestra clínica, como tampoco empleamos guantes reforzados ni jaulas de contención”*. Para examinar al animal sin que pase miedo y sintiéndose seguro, explica que *“nos valemos de simples toallas o mantas, además de propiciar un entorno silencioso y sin olores o luces brillantes que puedan causarle estrés”*.

Y otro aspecto que se cumple como *‘Cat Friendly Clinic’* es que todo el personal es capaz de reconocer cuándo un gato muestra miedo y ansiedad. *“En ese caso, solemos dejarle en un ambiente tranquilo por un tiempo hasta que se calme”*. Recuerda, asimismo, otras actitudes profesionales que mantiene el equipo como norma, entre ellas, evadir el contacto visual directo con los gatos tanto como sea posible al percibirlo como una amenaza; permitir y favorecer que sea él quien inicie el contacto, colocando, por ejemplo, la mano cerca y permitiendo que la huela, y asegurarse de que la superficie donde le examinemos no resbale y pueda agarrarse correctamente para que se sienta seguro.

‘Menos es más’

Un lema que les funciona muy bien en consulta es el “menos es más” y el “lento es rápido”. Cuando esta experta lo menciona, se refiere a, por ejemplo, sujetar al animal lo menos posible, que la exploración sea lo menos invasiva posible, moverse despacio, tenerlo todo a mano para realizar un solo acercamiento o intentar no hacer ruido. También promueve la concienciación desde casa, *“donde empieza realmente la consulta. Aquí damos consejos para que el traslado del animal a la clínica sea más fácil”*. Como no podía ser de otro modo, todas estas acciones específicas para los gatos desde un centro sanitario satisfacen a los propietarios. Antía dice que *“se sienten más seguros y cómodos al ver que tenemos especial interés por el bienestar de sus mascotas”*. Sobre todo lo notan en su especial cuidado por evitar el encontronazo con el perro y en el hecho de disponer de una sala de espera y hospital exclusivos, aunque cuando más cómodos se sienten es, según la veterinaria, *“al percibir nuestro manejo en consulta y nuestros conocimientos de la especie”*.



Desde su punto de vista, el dedicar más tiempo a esta especie *“nos está dando alegrías profesionales, emocionales y también económicas, ya que cada vez tenemos más consultas felinas, vienen pacientes de otros lugares y nos llaman de otras clínicas para saber nuestra opinión sobre casos clínicos. ¡No podemos estar más motivados con nuestro proyecto!”*.

Concienciación preventiva

En cuanto a qué enfermedades se atienden más en consulta, Antía Pérez lo tiene claro: las digestivas, seguidas de politraumatizados (mordeduras, atropellos, «gatos paracaidistas») y enfermedades provocadas por los virus de la inmunodeficiencia y leucemia felina. Respecto a estas últimas patologías, subraya que *“la falta de información de los propietarios de la zona más rural de la necesidad de castrar y vacunar a sus gatos hace que sea una zona endémica en estas enfermedades infecciosas”*. Según indica, *“nos ha costado años concienciar a los propietarios de perros de la importancia de la vacunación y desparasitación y ahora debemos hacer hincapié en que los gatos también necesitan vacunarse y desparasitarse”*.

En lo que respecta a las enfermedades intestinales crónicas, declara que es habitual creer, erróneamente, que el vómito en gatos es normal, lo que unido a la dificultad para el propietario de valorar la gravedad de la patología y a la necesidad de un protocolo cuidadoso y exhaustivo, con pruebas costosas y tratamientos con respuestas a largo plazo, llevan a que *“la paciencia y economía del propietario sean importantes hándicaps”*. Pese a todo, la Medicina Felina se encuentra actualmente *“en expansión”* a juicio de la co-fundadora de Clínica Veterinaria Fociños. *“Cada vez se están realizando más estudios con gatos y es más fácil conseguir información sobre sus enfermedades o cómo abordar los diagnósticos, tratamientos y seguimientos”*, comenta. Y añade que la empresa farmacéutica se ha dado cuenta del potencial de los gatos y está invirtiendo más en el estudio de sus patologías. No obstante, en su opinión, el reto es seguir avanzando e informando al propietario para conseguir que cada vez vea de una forma más normalizada el llevar a su gato al veterinario. 🐾